

Área Proyecto y Representación

Coordinación: Cristina Bausero

Sexta reunión: 7 de marzo de 2012

En la reunión anterior del 22 de febrero, se profundizó sobre los contenidos y conceptos respecto al ciclo intermedio de la carrera o una posible licenciatura en arquitectura. Se debatió sobre el pensamiento arquitectónico: sobre el objeto y los sistemas como dos modalidades vinculadas a este pensamiento. Se profundizó sobre la propuesta del tramo intermedio de la carrera en la cual el plan propone la coexistencia de los talleres 1, 2 y 3 con los talleres 4 y 5, llevando al estudiante a una práctica simultánea de arquitectura y urbanismo.

Se dispuso entonces para esta reunión del 7 de marzo, comenzar con uno de los otros tramos que conforman esta propuesta, en este caso el primer año, posible ciclo inicial, básico, a compartir o no con las demás carreras. Se planteó el debate sobre la necesidad de diferenciar los talleres de arquitectura de las diferentes áreas proyectuales. Se vio que el taller de arquitectura era específico de nuestra disciplina así como los talleres de paisaje, diseño y comunicación visual lo podían ser también para las respectivas carreras. Se entendió la necesidad de que este año básico pudiera compartir con las demás carreras algunas materias y si bien se comparten métodos y pensamientos proyectuales, se propendió mayoritariamente a que un año básico pudiera tener una base común entre las carreras proyectuales pero como se dijo anteriormente el taller de cada carrera tendrá su propia especificidad. Se incorporó también la idea de la inmersión inmediata en la arquitectura a partir del ingreso en la facultad. También se discutió sobre la necesidad de un año propedéutico o de nivelación.

Prof. Scheps: desde el área, desde la docencia de taller, podemos hablar de nuestras didácticas al ingreso y como dialogar con secundaria para adecuarse a una situación que es bastante más compleja que pensar que todo lo que viene de secundaria está mal. La formación preuniversitaria tiene un papel general negativo en nuestra área, no por la calidad de la enseñanza sino por la forma en cómo se imparte hasta los contenidos que se imparten desde el preescolar hasta la universidad. Hablo de nuestra área, del área del proyecto en particular, creo que la enseñanza preuniversitaria tiende a ser expositiva, explicativa, tiende a hacer un culto de la razón, tiende a confiar en el conocimiento verbalizado y lógico, privilegia el entendimiento más científicista del mundo, las verdades objetivables, las verdades demostrables y todo lo que es formación en el campo de las otras inteligencias, en el campo de la sensibilidad, en el campo de la intuición aparecen dejados de lado, como condimentos que hay que agregar a una formación central. Históricamente el estudiante que entra a la facultad no solo no maneja estas inteligencias, sino que desconfía de determinado conjunto cognitivo que posee como herramientas auténticas para generar conocimiento. No hablo ni de la inspiración ni del talento, estoy hablando de comprobaciones que encontramos en particular en el primer año, en el año introductorio, es la gran dificultad de procesar ideas por una vía diferente. La idea de que el docente no sabe lo que va a pasar con el proyecto que él está pensando, que es un proceso que el docente acompaña, es para el estudiante difícil de comprender. No creo que en nuestra área sean importantes las complementaciones sino la implementación fluida de la disciplina. Repito e insisto con algo que dijo Salvador, es fundamental que se entre cuanto antes en el mundo del área, de la arquitectura, —es una práctica que nosotros también hacemos—. Hay un mundo de la especificidad proyectual que tiene que ver con el espacio arquitectónico, que tiene que ser un módulo exclusivamente arquitectónico es un módulo en el que se piensa en términos de espacio arquitectónico y lo que eso significa. Esto debería estar en uno de los dos o tres semestres, que podría tener este ciclo. Desde el punto de vista del proyecto, no demandaría cursos propedéuticos, sino que lo enfrentaría al problema arquitectónico lo antes posible en una escala de complejidad que se pueda abordar.

En general no me parece razonable plantearse ciclos propedéuticos en el sentido de complementar lo que el estudiante trae de la enseñanza anterior, si que hay que adecuar las didácticas para sintonizar con las formaciones que vienen de antes.

En el área del proyecto no hay que incluir esto. En el área de la expresión gráfica y de la comunicación es muy importante desarrollar trabajos que sean formativos y eso si pienso que puedan ser compartidos por más de una carrera.

Prof. Schelotto: Hay varios problemas simultáneos, coincido con esto de enfrentar al estudiante con el problema de la arquitectura y esto no puede requerir prólogos pero si implica un esfuerzo específico, una didáctica y una estrategia docente especiales para el estudiante que ingresa. Hay que descartar el pensar en una etapa pre arquitectónica en este primer año.

Hay otro plano que es el problema de las insuficiencias o los desniveles, que tienen los estudiantes que ingresan. Esto es muy variado y es un nivel de prospección que está ocurriendo en todas las facultades. Hace unos años se realizó un trabajo sobre el perfil deseado del estudiante que ingresa a esta facultad.

Prof. Comerci: (insert) Ese trabajo está, es muy pobre.

Prof. Schelotto: Sería igual importante incorporarlo como insumo, porque habla de la insuficiencias que mencionaba Gustavo de la enseñanza en nuestro país. No tanto en la preparación inmediata anterior al ingreso a la Facultad sino en todo el sistema educativo. Éste tiene una visión positivista encapsulada del conocimiento, lo que genera dificultades adicionales para desarrollar y comprender las capacidades y habilidades del proyecto y la incapacidad de crear. Hoy el bachillerato artístico parece que puede ser un ámbito que puede generar espacios para la elaboración. Sí detectamos un problema de índole cultural general, que no podemos desatender. La pregunta es con qué estrategia lo abordamos. Estoy de acuerdo en que no se puede pensar en ciclos propedéuticos, pero eso no quiere decir que no haya que tener algunos dispositivos de abordaje de esos problemas. Esto estaba muy claro cuando medios y técnicas expuso sobre la materia, estructura y objetivos de los cursos, en las primeras reuniones. Existen experiencias muy variadas que no tienen porqué involucrar a todos los estudiantes, pero que si pueden nivelar a aquellos que traen carencias en su formación.

Prof. Seijo: Esta discusión la tuvimos en la comisión de matemática y también en aquel intento de realizar una macro-área de un ciclo inicial en el marco de la Universidad, en el marco de una discusión con otras facultades. En aquellas reuniones se habían llegado a conclusiones que se podían ofrecer propuestas de lo concreto a lo abstracto o viceversa, como por ejemplo matematizar el espacio arquitectónico. También se entendió importante tener durante toda la carrera un soporte que pudiera asistir al estudiante en sus debilidades. El tema más interesante de ingreso a la facultad de arquitectura y a este campo es que es el estudiante enfrenta otra manera de pensar y esto requiere de otros recursos ya que no alcanza con lo racional, otros recursos como por ejemplo lo quinesésico. Involucrarlo rápidamente es central. El menú es abierto, ingresan 700 estudiantes con variadas diferencias, pero quizás podemos pensar en dos o tres cortes dos o tres propuestas del punto de vista de estrategias diferenciadas. A modo de anécdota un docente del taller dice: los estudiantes vienen con la estética de la maestra de la escuela, las cartulinas con mucho color, determinadas tipografías, etc. estética que se continúa en el liceo. Si hablamos de un ciclo común, importa ver como integrar y relacionar los énfasis en las distintas carreras.

Prof. Scheps: Hay muchas maneras de entrar en este punto y hay que reconocer que este problema debe ser traslado a todas las áreas. No es de exclusividad de esta área, porque precisamente forma parte de la naturaleza de la manera de pensar y de desarrollar el pensamiento arquitectónico. La importancia que tiene transmitir al ingreso a la facultad una visión completa e integrada más real. Parte del mecanismo de transmisión de esto, es la consistencia del mensaje completo. Si la facultad logra hablar en un mismo sentido, presentar las cosas arquitectónicamente o del modo arquitectónico, el mensaje empieza a ser más entendible. Empieza a ser más complejo, pero en la medida que desde uno y otro lado se trasmite el mensaje, el estudiante tratará de entender esto ya en un plano de las

didácticas y articular el mensaje desde la arquitecturidad y no desde los contenidos. El estudiante de hoy puede tener características particulares, con determinadas dificultades, como por ejemplo con los números o con la comprensión lectora pero por otro lado tiene enormes facilidades de lectura del mundo que practica a una velocidad mucho más rápida y eficiente de lo que nosotros la practicamos. Subrayo que esta integridad del conocimiento no es un problema sólo de esta área, sino que es un problema que esta área debería extender a las otras.

Prof. Pintos: el tema del primer ciclo o primer tramo tiene algunas demandas y algunas características para repasar y llegar a algunos acuerdos.

La primera es que debería servir como una inmersión del estudiante en un medio de aprendizaje que es distinto por su naturaleza, porque es la universidad, en la que el rol que va a tener que jugar debería cambiar rápidamente. Cosa que es contradictoria con algunas prácticas de la facultad, que posteriormente tiende a la escolarización, lo peor de la enseñanza media: la pasividad del estudiante.

Esta inmersión debería sacudirlo en ese sentido y debería sumergirlo también en una determinada especificidad de pensamiento, pensamiento proyectual, que hasta hace unos años yo no tendría inconveniente de usar el término que manejó Gustavo de la arquitecturidad, pero ante la nueva situación de la Facultad yo diría que sería sumergirlo en una proyectividad. Entiendo que es eso lo que tienen en común estas carreras, el denominador común es la forma de concebir a través de la herramienta del proyecto.

La segunda cuestión debería ser enormemente motivante, entusiastamente e incentivadora de todo lo dicho anteriormente, sea la toma del protagonismo del estudiante, sea el asomarse a ese nuevo mundo del proyecto, del diseño de la arquitectura, como a un espacio fascinante. Un ejemplo bueno es el curso inicial de bellas artes, que para lo que quieren conseguir es de una potencia extrema.

La dificultad de diseño de este ciclo estriba en que debería tener una malla común de la cual emergieran en determinados momentos ciertas afloraciones mas específicas para cada carrera. Esto permitirá no perder energía y conjugar el ciclo.

Prof. Apolo: Gustavo entiende que hay un pensamiento arquitectónico y la afirmación que hace Conrado es totalmente diferente, parte del mecanismo de pensar, siguiendo con la analogía del pensamiento arquitectónico, al cual se le producen protuberancias en la práctica propiamente arquitectónica. Creo que hay dos maneras distintas de verlo.

Contra poniendo con lo que dice Gustavo, ¿hay un pensamiento arquitectónico o hay una arquitectura de pensamiento? Esto es un juego de conceptos pero que parecen interesantes. ¿Qué es lo que tenemos que motivar? Entiendo que en la afirmación de Pintos hay una fuerte contradicción con lo que dice Gustavo y creo que también quedó planteada cuando habló Salvador.

Gustavo entiende que hay un pensamiento arquitectónico y lo que creo que surge de lo que dice Pintos, es que hay una arquitectura del pensamiento que tenemos que modelar o motivar hacia la arquitectura disciplina.

Prof. Pintos: (insert) Si, apuntaba a eso, a un pensamiento proyectual, analógico.

Prof. Apolo: Aparecen ciertas diferencias en la manera de entender el fenómeno de la enseñanza del proyecto, nos estamos centrando en el procedimiento intelectual con el que tenemos que motivar al estudiante a través de determinadas prácticas que serán compartidas o no con otras materias. Creo que en el cerno de esto hay discrepancias de como impartir la disciplina. Creo que hay diferentes posturas de como trabajar con el material que trae el estudiante de la enseñanza media para promover esa arquitecturidad del pensamiento. Esto lo entendemos, pero quizá sea difícil trasladarlo a una práctica o didáctica concreta. Esto es un desafío docente. Sobretudo hoy en día en que tenemos mas docentes que entienden la mecánica de la enseñanza afiliada a las lógicas de la enseñanza media regidas por un positivismo de verdades absolutas, en una actitud pro científica. Existe una heterogeneidad de posturas respecto a como se conforma la cabeza del pensamiento arquitectónico o de la arquitecturización del pensamiento, que hace muy difícil la construcción de un ciclo concreto con una sola forma de enseñar proyecto.

Prof. Comerci: En un programa sobre la educación en el Uruguay —que ciertamente no funciona muy bien— le hacen una entrevista al director del Colegio Jubilar y él dice: no pienso como vienen sino como quiero que salgan. Deberíamos pensar así, porque lamentablemente antes la enseñanza era niveladora, pero ahora tengo la intuición de que no es así.

Yendo a nuestro tema, confío en el proyecto, en su modalidad, entiendo que el mecanismo, el instrumento del proyecto es un instrumento múltiple que forma a la vez que consigue cosas, investiga a la vez que le da rigor. El estudiante ingresa y con el tiempo sabrá que esta plataforma es diversa y que contiene diferentes herramientas. No se tienen por que develar en el primer momento, es igual que el proyecto, habrá una cantidad de nubes que actuarán primero en forma independiente y luego se unirán como si la facultad fuera el proyecto.

Los cursos propedéuticos: no han servido para nada, no nos han dado un mejor estudiante. Por el contrario, han atomizado y fragmentado la formación al punto que después inventamos un dispositivo que integre el conocimiento.

Lo que debemos armar es que la aproximación o la forma de ingresar a este universo sea a través del mecanismo del proyecto. La enseñanza debería ser organizada de la misma manera en que opera el pensamiento arquitectónico, el pensamiento de la generación de proyecto, en estructuras precarias y cambiantes que van evolucionando. No en estructuras perfectamente estables y predefinidas. Me adhiero a lo que dijeron Gustavo y Salvador de entrar de lleno a la arquitectura. Todos los que trabajan en ese ciclo lo tienen que tener claro, deben entregar a los estudiantes las herramientas de forma de generar una plataforma, un instrumento.

Prof. Sarthou: Creo que debemos pensar en el ciclo básico en el marco de que existe para ser compartido con los demás carreras, sino no tendríamos que llamarlo ciclo básico. Era un año entroncado con el ciclo siguiente. En ese sentido excede a esta área y a este plan y tiñe a los demás planes de las otras carreras. Lo que es importante es ver que es lo que compartimos. Por ejemplo el ciclo de ingreso al Centro de Diseño Industrial, no se diferencia con lo nuestro, los ejercicios que hacen son semejantes a los nuestros, todo se ha hecho acá, en algún taller o en alguna materia. Los textos que se les entrega podría ser útil para un estudiante nuestro. En ese sentido tenemos que mirar que puntos tenemos en contacto con las demás carreras. Y eso no sería solo para el ciclo básico. Lo que si debería ser es que algunas materias puedan ser casi indistintas, esto le haría bien a la visión de la facultad común con distintas carreras. El área tiene que pensar que participación tiene en eso. Esta mirada desde el pensamiento del proyecto, el acto de proyectar, tiene infinidad de puntos de contacto sin lugar a duda con el diseño gráfico, el diseño de paisaje o industrial.

Prof. Pintos: en ese primer tramo básico, común de arranque, hay distintos niveles con distinto grado de especificidad.

En un primer nivel lo más común es lo proyectual, el pensamiento proyectual, la forma de analizar, de proceder, formular problemas y producir respuestas, proyectos. Objetos que responden a esa problemática propuesta, en vez del pensamiento cartesiano inductivo deductivo. No hay que desmontar toda una educación basada en un pensamiento cartesiano sino que hay que inaugurar otra que es de naturaleza totalmente distinta, y hacerla correr paralelamente, sin confundirse como mucho tiempo pasó de que habían formas de pensar que se trasladan de un área a otra. Hay bibliotecas enteras que trataron de llevar planos analíticos a pensamientos o procesos proyectuales que terminó demostrando que era un error. Eso es común y es un punto básico.

Hay un segundo nivel que yo les llamaba las emergencias disciplinares donde los campos muestran sus particularidades sus formas de articularse y sus zonas comunes y su especificidad que en una historia bastante corta los llevaron a ser campos de estudio determinados. Ya no es lo mismo proyectar un instrumento que la ciudad.

Primer punto de acuerdo. Junto con todo eso, aparece también la arquitecturidad, de la convivencia de esas cosas distintas podemos pensar que es un momento del que se pueden sacar ventajas, estímulos, etc.

Hay un tercer nivel esencial, que es el de la articulación de los conocimientos y demás saberes con el mundo en que toca actuar. El revelar su papel activo y transformador o pasivo es un campo esencial y distintivo de la enseñanza terciaria. No solo la formación

de seres con determinadas capacidades sino con la posibilidad de ver el mundo desde una mirada intencionada, posicionada y responsable, que vuelve después hacia la profesión, esa es la diferencia entre producir un tecnócrata o un arquitecto o un diseñador de buena calidad.

Soy crítico de la forma que tomó el seminario inicial, con una dosis discursiva en este campo que no llegaba a articular con los verdaderos contenidos y no llegaba arrimar al estudiante a la verdadera articulación o forma de ver el mundo desde lo disciplinar. Estos tres niveles debieran estar integrados a conciencia en el arranque de una formación universitaria.

El instrumental, el disciplinar y el de la responsabilidad social de lo que se hace.

Profa. Perdomo: (insert) Esto es una definición de cultura. La cultura es el conjunto de esas cosas.

Prof. Pintos: Si pero la cultura no se puede proyectar o determinar y la formación si así como el uso que uno hace de su formación, que va formando el caldo cultural.

Profa. Perdomo: La cultura es el conjunto de los conocimientos, técnicas y valores que tiene una sociedad. Las herramientas, los conocimientos, las habilidades y los valores, lo que resulta al final en una cultura de la auto-conciencia. No es una cultura que está ahí para absorberse sino que la genera el individuo y la mira desde un punto de vista consciente. Tiene auto-conciencia de lo que genera y desde donde mira para no pensar que tiene la verdad absoluta de las cosas. Tiene ese punto de vista consciente de que es personal y construido, no solo de acuerdo con lo propio sino a lo existente en su medio. La enseñanza universitaria agrega valores, los genera en su ámbito, es una forma de ir a los fundamentos esenciales.

Prof. Pintos: Es importante que haga conciencia que entre las herramientas que adquiere, y su plano o coordenadas ideológicas, existen conexiones insoslayables por acción o por defecto.

Prof. Comerci: Ser responsable no es lo mismo que inculcar valores. Otra cosa es tener una actitud crítica y esta se tiene con conocimientos.

Prof. Schelotto: Es fundamental que comencemos a registrar acuerdos y manejar diferentes opciones. Se hace un acuerdo de principios de que habría un año inicial, un tramo intermedio y uno final.

Y sobre este tema de la inmersión inmediata en la arquitectura, también se viene construyendo un acuerdo. Fuimos discutiendo contenidos, características, descartado aquello que entendemos no debe estar. Llegando a un consenso de trabajar en la arquitectura y desarmar los preámbulos. Respecto a lo que decía Gustavo, tengo un matiz, nuestro problema no es como cómo vienen sino cómo salen, y creo que la facultad asume al estudiante con esa actitud, los profesores de primer año tratan de involucrarlos con esa actitud. Vengan como vengan en un gran número superan las dificultades.

Prof. Comerci: De hecho ecualizan pero sin decirlo, con la propia cultura de la máquina.

Prof. Schelotto: Sea la didáctica que sea, los profesores involucran al estudiante. La voluntad va en esa dirección y creo que hay que confirmar esa voluntad. Porque el problema de la heterogeneidad de las formaciones previas no se va a solucionar sino que se va a agudizar. Durante mucho tiempo nos quejamos de secundaria, dándole toda la responsabilidad de la baja de nivel de formación, y eso implicaba no cuestionarse mucho lo que estábamos haciendo en la universidad y se suponía que algún día con el cambio en secundaria, los estudiantes vendrían con otro nivel. Sabemos que esas cosas no ocurren, porque además los estudiantes vendrán de distintos liceos, de Montevideo o del interior, siempre vamos a tener situaciones diversas. Esto es contexto del plan, y tiene que haber dispositivos que aborden estas diferencias, así como los tienen otras facultades como Ingeniería que ha inventado sistemas de diagnóstico, que contempla las problemáticas y eso da como resultado que algunos hacen cursos que otros no precisan y

estos entran derecho a la carrera. Pienso que deben haber dispositivos que contemplen esa problemática.

Prof. Comerci: Tenemos una ventaja al introducir un artefacto novedoso, es una ventaja y no precisa una cimentación mucho más sólida

Prof. Pintos: En cualquier caso la nivelación es un proceso que lleva por lo menos tres años y que debería estar estabilizada al promediar la formación.

Prof. Schelotto: Yo tampoco creo que eso ocurra en un semestre de introductorio o en un curso de nivelación. Entiendo que debe haber todo un sistema elaborado sobre la base de conocer la realidad y tener una estrategia para enfrentar. Se abren varias opciones en relación al ciclo inicial, y hay dos que podríamos poner en blanco y negro, para darle un mayor contraste. Una es que el ciclo básico o inicial es específico de la arquitectura y otra que es común.

Capaz que habría que ponerse en el medio. En las primeras reuniones Fernando decía que esta facultad ya no es sólo una facultad de arquitectura, sino que tiene una apertura muy grande de carreras de la familia del diseño y que tiene que haber una malla que las pueda vincular. Me parece que Evandro va en el mismo sentido cuando habla de un ciclo básico común de un año. En el documento del decano se habla de un ciclo básico. Entiendo que hablamos de un año. Tenemos también que contemplar estos principios que están en el documento, en el sustrato de la enseñanza de grado, que habla de la transversalidad, de la posibilidad de un tránsito horizontal de los estudiantes, y esto está atado con la economía de recursos intelectuales y con la economía en general. ¿Qué sentido tiene dar tres asignaturas con leves matices diferenciales, cuando podría ser una sola coordinada para ser cursada por los estudiantes de las distintas carreras? Esta es una reflexión que además trae aparejado la economía en los recursos humanos para armar ese o esos equipos docentes.

Si existen esos recursos compartidos, ¿son totales? Pienso que no, porque esa inmersión inmediata inicial en la arquitectura, de choque con la arquitectura, que produce un resultado satisfactorio, es troncal, específica de esta área.

Prof. Comerci: Creo que hay un problema en el que incurrimos los arquitectos, que es la hegemonía, es pensar que uno es hegemónico en el diseño, diseñamos zapatos, edificios, naves espaciales, etc.. De hecho esta facultad piensa así. Cuando propusimos la carrera de interiorismo hace 15 años, no salió. Los egresados y los estudiantes se opusieron porque se suponía que los arquitectos lo sabíamos hacer. Hay una tendencia al pensamiento hegemónico.

Otro punto, el taller es praxis. No es lo mismo diseñar en el plano un artefacto que va a ser producido industrialmente que un edificio, aunque se utilicen algunos mecanismos de pensamiento parecidos. El taller es el que se encarga de la praxis. Volviendo a lo del ciclo básico, hay cosas que tienen especificidad, el taller de arquitectura es específico. No es lo mismo que un taller de diseño industrial. Es el taller de arquitectura.

Prof. Sarthou: En el acto de proyectar hay puntos de contacto que son válidos. Esto no quiere decir que se pueda resolver todo junto o que los diseñadores se sumen al taller de arquitectura o nosotros al de ellos.

Prof. Comerci: de todas formas los arquitectos hemos hecho de todo.

Prof. Apolo: Y bien.

Profa. Perdomo: Hago una diferencia entre el pensamiento proyectual y el pensamiento arquitectónico. El primero es más general puede incluir al pensamiento arquitectónico pero también este pensamiento proyectual sirve para las otras asignaturas o carreras. Hay un primer estadio en el que hay conocimientos compartidos. Conocimientos que más que información a dar, son formaciones entusiasmantes (alusión de Pintos a Bellas Artes). Donde uno se olvida de lo que trae y empieza a generar otra forma de pensamiento. Lo que es característico de esa otra forma de pensamiento, que creemos tendría que invadir por choque apenas entra en la Facultad, es la creatividad (nombre ambiguo). La

creatividad que es la que alimenta el proyecto es esa capacidad de imaginar cosas que no existen, y está fundamentada esencialmente en la capacidad de asociación de cosas distintas, o sea que es una capacidad del pensamiento que se cultiva, que no necesariamente es una virtud genética en la cual se asocian cosas diferentes y es lo que estamos siempre tratando de inculcar en el taller. Cuando en un taller se muestran películas, se traen bibliografías, textos de teoría, se muestran obras arquitectónicas, se participa de eventos artísticos, etc. estamos trayendo muchos alimentos distintos para una asociación fluida entre distintos campos y eso es el choque inicial, que sería lo que nos pondría a todos en una misma sintonía de que es lo que se espera de esta área en arquitectura junto con las demás carreras, en este primer ciclo. Todo lo que empieza a alimentar a través de la mirada parecería que es un resorte natural, pero no lo es, se cultiva. Todo sirve y alimenta, esa capacidad de asociar distintos elementos, sería el básico común. Hablar de una forma de pensar común, no una forma de hacer. La forma de pensar lleva después a una forma de hacer. Cultivar un pensamiento capaz de proyectar.

Prof. Apolo: Ángela planteaba una forma de pensar y una forma de hacer. Tengo la sensación que el proyecto de arquitectura tiene básicamente ya una diferencia con otros proyectos de otras disciplinas, por más que se trate de diseño, manejo de materiales, etc. O sea no lo afirmo con total énfasis, lo manejo como un prejuicio o una mala interpretación del alcance de las cosas planteadas con relación a la forma iniciática que se está tratando de poner en práctica. Una cosa es la disciplina de la arquitectura que bien podría transitar algunos caminos de formación compartidos, formación cultural, del diseño, del punto de vista teórico, etc.. El proyecto de arquitectura, es una cosa distinta, no confundamos el enseñar arquitectura con enseñar a proyectar, entender el papel que juega el taller en concreto en la formación, y ver las dos cosas por separado. Formarse como arquitecto es algo complejo que excede a la capacidad del taller, pero es imprescindible lo que se le da estudiante en el taller para formar un arquitecto. De esas dos partes que separo, creo que la enseñanza del proyecto de arquitectura es muy difícil de compartir con otras disciplinas. Entiendo que bien podrían compartir desarrollos iniciales de conocimientos del mundo a través de determinadas visiones, conocimientos de las lógicas tecnológicas, pueden compartir mecanismos intelectuales, conocimientos hegemónicos de la arquitectura, del arte y el diseño, podría y debería estar compartida. Pero creo que el instrumental básico del proyecto de arquitectura es proyecto de arquitectura y no es diseño. Los mecanismos eventuales que se ponen en juego y las asociaciones y sinapsis que se producen en el cerebro en la formación en el diseño gráfico, son distintas, hay mecanismos distintos. Como decía Fernando, esta es una facultad de proyecto, creo que son lógicas utópicas, como una "linda" manera de verlo, más allá de que puedo estar siendo prejuicioso y reductista. La arquitectura es la arquitectura. El proyecto de arquitectura tiene una plataforma desde el básico episteme distinto del diseño industrial.

Ya quedó planteado por Gustavo, que decía un curso solo de proyecto de arquitectura y una parte de posibles vinculaciones con las otra carreras, que tiene que ver con la comunicación, con las técnicas de documentación, etc. El proyecto de arquitectura es difícil de compartirlo.

Prof. Pintos: Si hacemos un esfuerzo por aclarar términos, podremos descubrir que estamos bastante de acuerdo. Primero respecto del planteo de Salvador, propuso un blanco y negro y luego se ubicó en el medio, creo que estamos todos en el medio. Tal vez las diferencias aparezcan en qué grado de especificidad y qué grado de conocimiento instrumental o de formación común puede haber entre las distintas áreas disciplinares en este primer año.

Si en el modelo final pudiera haber un básico de arquitectura, de comunicación visual, de diseño, etc. sin que fueran comunes, creo que no sería lo deseable.

Tiendo a pensar que si lo represento como una figura, imagino una banda relativamente ancha, caracterizada sobretodo por un instrumental que es común, que luego tiene emergentes conceptuales, disciplinares e instrumentales particulares por áreas. Como una figura que fuera en tres de sus lados un rectángulo y en su borde superior una poligonal en la que es posible distinguir ya áreas más específicas. La banda inferior es el proyecto como procedimiento mental en común que es lo que define esta área.

Discrepo con la facultad del proyecto. Creer que el instrumento común da una comunidad disciplinar creo que es un profundo error. Qué pasa, porqué tienen en común todas estas disciplinas el proyecto. Porque tienen a través del uso de determinados mecanismos de ideación y representación la posibilidad de organizar decisiones para la producción de un determinado objeto con ciertos requerimientos. Producen ese objeto y luego las instrucciones para que sea materializado, instrucciones codificadas, que tiene también un alto grado en común. En qué se diferencian entonces esta serie de disciplinas? En la naturaleza de los objetos que proponen y que producen. Si bien en un mundo anterior la producción de objetos estaba dentro de un mismo campo del proyecto y del dominio de la herramienta proyectual permitía abarcar desde el objeto hasta el pensamiento urbano. Esas cosas han cambiado y se han vuelto altamente específicas. Dónde radica la mayor de las diferencias, probablemente en el grado de determinación de la relación de las formas o usos que tienen unos y otros. Mientras que el diseño de objetos tiende a tener una demanda muy específica que cuantas más determinantes tiene es más único el objeto y más única la manera de usarlo. Es lo que tiene un programa y una forma, da respuesta a una necesidad. Puede haber infinitas formas que resuelvan el programa. Tal es así que cambiadas las determinantes que generan el objeto en la mayor parte de los casos producen la obsolescencia del objeto, en arquitectura es totalmente distinto. Hay un punto de partida, que es básico que ni siquiera agota, hay un campo al que va dirigido la respuesta arquitectónica, que no está determinado y es ignorado, del que Jean Nouvell habla que es la proporción entre lo que controlamos y lo que provocamos. En el objeto de diseño no se provoca nada, se controla todo. Pero además la vida del objeto tiende a estar muy atada a la vigencia de su destino y a la vigencia del contexto cultural en el que se produce. Mientras que el objeto arquitectónico en general excede en vida el contexto cultural en que se produce.

Prof. Sarthou: Raymond Loewy diseña la botella de coca cola que sigue aún vigente.

Prof. Pintos: la botella es del año 37 y al 2012 las determinantes no cambiaron, siguen vigentes. No digo que todo tenga una obsolescencia de pocos años, esa es, para mi manera de ver la enorme diferencia entre el proyecto de arquitectura y el objeto, lo que se provoca es un campo ignoto variable en el tiempo y siempre sorprendente para el arquitecto, es ese margen de riqueza que los buenos edificios tienen y que los malos edificios sufren.

Estamos tratando de producir una respuesta de un año en conjunto para una familia de disciplinas que tienen ciertas cosas en común y que son tan convencionales sus diferencias, como es la organización en la sociedad del campo disciplinar. En cuanto a las razones por que la arquitectura aparece como un campo diferenciado del diseño se podría teorizar muchísimo. Lo que está en común es la herramienta del proyecto y los mecanismos de concepción dirigido a la producción de productos que satisfagan determinadas demandas.

Esto está sobre un gran campo de las actividades creativas, pero es un campo muy específico dentro de ellas, porque también la literatura es una actividad creativa.

Prof. Apolo: Abonaría la especificidad de la arquitectura, en el sentido de lo que ya está bastante compartido con relación al proyecto arquitectónico. El proyecto como instrumento, me parece que tiende a confundir. En realidad el instrumental que hace al proyecto es un poco el *métier* si se quiere de la instrumentación de nuestra parte de la cultura que hablaba de técnicas e instrumentos. El proyecto creo que es una habilidad, entender el proyecto como instrumento en realidad es entender al proyecto. Sin embargo, lo que hace instrumental al proyecto son los instrumentos.

Prof. Ángela: ¿El proyecto como producto o el proyecto como instrumento?

Prof. Apolo: Veo con dificultad la lectura de Conrado: el proyecto como instrumento. Si bien lo comparto, del punto de vista práctico, fundamentalmente la adopción de las habilidades y capacidades que el proyecto de arquitectura implica, implica incorporar instrumentos que permitan el proyecto. El proyecto es una asociación de instrumentos que permiten el objetivo transformador.

Prof. Comerci: El proyecto como instrumento es insuficiente. La condición instrumental está mal. El escollo es tratar de definir el proyecto como objeto. El objeto del diseñador industrial tiene su especificidad. Hay una inmanencia que les es común. Confusión entre diseño y proyecto. Este dialogo desordenado es el mecanismo del proyecto, no tiene orden, es la ocurrencia, por eso es un proceso recurrente, vamos y venimos, es eso lo que enseñamos. Ahora eso un gráfico lo hace?, no, lo hace diferente. ¿La creatividad? Es una idea romántica. La creatividad y la novedad.

Prof. Seijo: Mi preocupación es que lleguemos a un acuerdo que será provisorio (como cualquier acuerdo de este tipo), pero tiene que ser claro porque el destinatario de esto es un personaje que viene muy movilizado, independientemente de sus capacidades y saberes. Porque viene del interior, o porque llega a una ciudad de un millón y medio, o de una institución que hizo desde la primaria hasta el liceo y sus amigos estaban allí, etc. El estudiante del primer año tendrá que elaborar algunos duelos. Tendrá que manejar sus afectos, etc. He sacado a lo largo de los años conclusiones y tengo que pensar que en introductorio los estudiantes lo tienen que resolver. Estamos llegando a acuerdos, aparentes, es un ciclo básico en el que hay que meterlo rápidamente en lo disciplinar. La discusión es muy interesante, pero el mensaje debe ser claro y tenemos que acordarlo. Si es el proyecto y las especificidades, si es el proyecto como base con sus protuberancias o si ya son cortaduras. El espesor de esa base tenemos que definirlo.

Profa. Perdomo: habría que avanzar en cómo se generan los acuerdos. Llegamos a una puesta en común en que hay una base de un espesor aún desconocido, a todas las disciplinas.

Prof. De Betolaza: hay un ánimo de pensar que somos distintos, la discusión esta se ha forjado en un marco con un cierto aire de superioridad, yo no se si la discusión pasa por donde ha caminado esta mañana, me parece un ejercicio de hermenéutica, pero creo que estamos para sacar acuerdos. En esta facultad tenemos tres carreras por lo menos que se están formando y que tienen un plan de estudios y que tenemos que buscar las cosas en común. No creo que todo el romanticismo haya sido malo, creo que tuvo cosas buenas, como el rescatar el aporte individual, el tema de la creatividad. Esto puede ser una base de trabajo sobre la cual buscar acuerdos. Entiendo que nuestra facultad tiene un buen nivel, y nuestros estudiantes transitan y aprenden y se forman. Tenemos que buscar una base común, para llegar a acuerdos. no se si es la corona con las protuberancias o formar un ladrillo como una cosa fuerte. Hay cosas interesantes a rescatar. El tema de la creatividad, y el conocimiento integral. El despertar en el estudiante que no todo es tan mecánico. Establecer el tema en su conjunto. Buscar las cosas en común, lenguaje en común con otra disciplinas. Es así, que con los diseñadores tenemos una terminología en común, donde podemos hacer cosas. El ciclo básico común o un año de arquitectura. El tema de la creatividad, el tema del proyecto, generan algo que tiene que ver con lanzarse al vacío. El proyecto recursivo y otras tantas formas de encarar el proyecto prefiguran distintos caminos de llegar a sistemas proyectuales. Comparto en que no debe ser propedéutico, como una secuela de secundaria, sino que debe tener las especificidades propias de la disciplina, del conocimiento arquitectónico. Entonces en ese caso sería una organización en el tiempo de 4 - 1 en vez de 1 - 3 - 1. Es importante establecer ciertas flexibilidades que permitan que el estudiante entre y luego pueda tomar ciertas opciones y creo que hay cosas en común para eso.

Prof. Comerci: lo del acuerdo no me cae bien. ¿Porqué acordar? Quisiera salir de acá, profundizando y comprendiendo. Si llegamos a una definición más o menos por un acuerdo, no me parece bien, no me parece académico. Me parece fundamental profundizar y comprenderlo porque eso hará posible el planteo.

Prof. Seijo: el acuerdo debe ser académico, como avance del conocimiento. Los acuerdos pueden válidos.

Prof. Comerci: Entiendo que debemos llegar a una definición que nos resulte satisfactoria. Aclarado el punto. La universidad debe establecer una plataforma para que todos los individuos puedan desarrollarse, mirar los casos particulares no corresponde, la peripecia vital la tendré en cuenta en el marco de la relación docente, pero si me interesa la peripecia formativa. Pensemos como queremos que salga y no como entró. La facultad es una plataforma con determinadas condiciones eso implica determinadas actitudes y esfuerzos que no hay que reducir.

El ciclo básico: acordamos que no sería un curso propedéutico.

Cuando hablamos de ciclo básico hablamos de un ciclo común a las tres carreras de diseño de la facultad? Eso no lo podemos discutir solamente desde la arquitectura.

Cuando hablamos de ciclo básico hablamos del basamento de la carrera. De un año.

Prof. Sarthou: Lo miro desde el claustro, y me hace verlo desde lo macro. Qué compartimos de este ciclo básico más allá de común o no, con las otras carreras. Porque para diseñar desde el área este ciclo de dos semestres hay que pensar que algunas materias (van a ser como 10 o 12 materias) serán de esta área. Tenemos que pensar si esta área puede compartir algo con las demás carreras. Es una mirada de afuera. ¿Tenemos algo que podamos compartir? Introductorio puede seguir existiendo como esa iniciación a la arquitectura concretamente. Hay alguna materia que podamos dictar en la estructura o fuera de la estructura de taller. Pensar en alguna experiencia horizontal dentro del área, más allá de los valores que tiene la verticalidad, alguna instancia podría estar allí. Las materias que tienen que coincidir, ¿son estrictamente de esta área? Ya existen en la facultad experiencias horizontales entre talleres y con el centro de diseño que permitieron una experiencia docente sin dificultad. Hay algunas cosas que pueden ser común, no lo dudo que algo como estética puede ser común a todas, donde se hable de todas las disciplinas.

Prof. Comerci: partimos de una condición hegemónica desde la arquitectura, no podemos meternos en el *métier* de las demás disciplinas, si podemos discutir sobre diseño.

El proyecto es básicamente un fenómeno cultural, pertenecemos a un área de la cultura de la producción de la cultura material y es específica a su disciplina, condicionada por ella.

Prof. Pintos: Pertenecemos a un área de la cultura material y de la producción de ese sector, de la cultura mediante el uso de mecanismos y procesos que es lo que esta en común con los otros diseñadores. El proyecto en tanto forma de proceder para conseguir un determinado resultado. El hecho de entendernos da la pauta de las proximidades disciplinares o de los elementos comunes para proceder. El no operar en un campo común debería ser la prueba de nuestra seriedad disciplinar. Los grandes arquitectos que produjeron muebles son excepciones. Los diseñadores contemporáneos son todos arquitectos, pero no han construido nada. Han diseñado muebles, lo que les es próximo. Esto es lo que me permite pensar en arrancar de una base común, que tenga a su vez sus propias áreas reservadas a las especificidades. No podemos hacer desde acá aquello y para hacerlo será necesario buscar asesoramiento. Pero será útil recorrer esas otras disciplinas. Podemos ir desde una formación a la otra, no se si está en el campo disciplinar mas allá del síndrome de la Bauhaus, parecería que toda la historia contemporánea a demostrado que esos caminos terminan muy cerca, han abierto opciones cada vez mas específicas. Pensemos que desde la Bauhaus a Ulm hay algo mas que la distancia y el tiempo. Es claro que nos entendemos entre arquitectos y diseñadores todo este pensamiento es útil leemos a Tomás Maldonado a Chavez y a muchos otros. Pero hay que estar alerta cuando la cosa ya no es traducir. Esto es entonces lo que me permite sospechar que podemos tener un arranque en común una base común, en que como integrantes de este sector que comparte la responsabilidad de la producción de una gran parte de la cultura de la sociedad, y lo hace además usando instrumentos que son instrumental de pensamiento y procedimiento comunes hasta cierto punto y con sus propias áreas de especificidad.

Prof. De Betolaza: Creo que hay dos problemas distintos, uno es si tenemos la idea de un año diferente de los otros tres y el otro es si ese año está dentro del taller o fuera de él. El taller de arquitectura forma parte de ese año introductorio o ciclo básico, pero entiendo que son problemas distintos, me inclino a pensar que hay bases comunes que nos unen, y que desde este taller tenemos cosas para hacer y decir en común con las demás disciplinas y que las tenemos que instrumentar y pensar como hemos hecho con otras cosas. No creo que esto sea el año introductorio tal cual lo tenemos ahora. El taller de arquitectura realmente tiene para aportar en este tema y seguramente nos tendremos que juntar con las otras carreras, para ver como hacemos algo en común. También son cosas distintas pensar en un ciclo básico común o que directamente cada estudiante entre a la carrera desde el arranque.

A partir de este momento la discusión se centra en el papel del taller de arquitectura, definiendo al mismo como específico de la arquitectura, más allá que comparta procesos mentales y mecanismos de pensamiento con otras áreas del diseño. Los abordajes de posibles comuniones con las otras carreras desde nuestra área para definir un posible ciclo básico común, se entendió que se deberían discutir con la presencia de ellas. Encontrar los puntos de contacto entre la arquitectura y el diseño.

El que los arquitectos y los diseñadores nos podamos entender es porque estamos en un campo disciplinar común, el uso de determinados mecanismos, el proyecto no como producto, sino como forma de proceder para conseguir un determinado resultado.

El taller de arquitectura es particular, específico de nuestra disciplina. No desde una actitud pretenciosa, sino desde la calificación del mismo y del taller de las demás ramas del diseño. Es reconocer que nuestro *metier* es profundo y precioso así como las demás ramas de la proyectación y no correspondería incluirlas en la nuestra.

El arquitecto históricamente ejerció otras disciplinas, se introdujo en otras áreas del diseño. Hoy eso es diferente, existen las especializaciones y no podemos trasvasarlas.